

**Décimo Segundo Domingo
después de Pentecostés
Agosto 23, 2020**

Rev. Javier García Ocampo, *Rector*
Rev. Eugene Wright, *Diacono*
Jesse Velázquez, *Director Musical*
Andrew Kullberg, *Ministro de Música*



¡Bienvenido(a) a la Ascensión!

Canto de entrada: Juntos como hermanos 575

**Juntos como hermanos
Miembros de una Iglesia
Vamos caminando
Al encuentro del Señor.**

Un largo caminar
Por el desierto bajo el sol,
No podemos avanzar
Sin la ayuda del Señor.

Unidos al rezar,
Unidos en una canción,
Viviremos nuestra fe
Con la ayuda del Señor.

La Iglesia en marcha esta.
A un mundo nuevo vamos ya
Donde reinara el amor,
Donde reinara la paz.

Celebrante Bendito sea Dios: Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Pueblo **Y bendito sea su reino, ahora y por siempre.
Amén.**

Celebrante y Pueblo:

Dios omnipotente, para quien todos los corazones están manifiestos, todos los deseos son conocidos y ningún secreto se halla encubierto: Purifica los pensamientos de nuestros corazones por la inspiración de tu Santo Espíritu, para que perfectamente te amemos y dignamente proclamemos la grandeza de tu santo Nombre; por Cristo nuestro Señor. Amén.

Gloria: Gloria 103

**Gloria, gloria al Señor
Gloria a Dios en el cielo
Y en la tierra paz
A los pueblos que ama El.**

Señor te alabamos
Señor, te bendecimos
Gracias por tu gloria
Por tu gloria gracias Señor.

Tú eres el Cordero
Que quitas el pecado,
Ten piedad de nosotros
Y escucha nuestra oración.

Tu solo eres santo
Tu solo eres Señor,
Con el Espíritu Santo
En la gloria, gloria de Dios.

Celebrante El Señor sea con ustedes.

Pueblo **Y con tu espíritu.**

Celebrante Oremos.

Celebrante y Pueblo:

Concede, oh Dios de misericordia, que tu Iglesia, congregada en unidad por tu Espíritu Santo, manifieste tu poder entre todos los pueblos, para gloria de tu Nombre; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

Lectura del Libro de Éxodo 1:8–2:10

Más tarde hubo un nuevo rey en Egipto, que no había conocido a José, y que le dijo a su pueblo: «Miren, el pueblo israelita es más numeroso y más poderoso que nosotros; así que debemos tramar algo para impedir que sigan aumentando, porque puede ser que, en caso de guerra, se pongan de parte de nuestros enemigos para pelear contra nosotros y se vayan de este país.»

Por eso los egipcios pusieron capataces encargados de someter a los israelitas a trabajos muy duros. Les hicieron construir las ciudades de Pitón y Ramsés, que el faraón, rey de Egipto, usaba para almacenar provisiones. Pero mientras más los maltrataban, más aumentaban. Así que los egipcios les tenían mucho miedo.

Los egipcios esclavizaron cruelmente a los israelitas. Les amargaron la vida sometiéndolos al rudo trabajo de preparar lodo y hacer adobes, y de atender a todos los trabajos del campo. En todo esto los israelitas eran tratados con crueldad. Además, el rey de Egipto habló con Sifrá y Puá, que eran parteras de las hebreas, y les dijo: — Cuando atiendan a las hebreas en sus partos, fíjense en el sexo del recién nacido. Si es niña, déjenla vivir, pero si es niño, ¡mátenlo!

Sin embargo, las parteras tuvieron temor de Dios y no hicieron lo que el rey de Egipto les había ordenado, sino que dejaron vivir a los niños. Entonces el rey de Egipto las mandó llamar y les dijo: —¿Por qué han dejado vivir a los niños?

—Porque las mujeres hebreas no son como las egipcias —contestaron ellas—. Al contrario, son muy robustas y dan a luz antes de que nosotras lleguemos a atenderlas.

De esta manera el pueblo israelita seguía creciendo en número, y cada vez se hacía más poderoso. Además, como las parteras tuvieron temor de Dios, él las favoreció y les concedió una familia numerosa. El faraón, por su parte, ordenó a todo su pueblo: «Echen al río a todos los niños hebreos que nazcan, pero a las niñas déjenlas vivir.» Un hombre de la tribu de Leví se casó con una mujer de la misma tribu, la cual quedó embarazada y tuvo un hijo. Al ver ella que el niño era hermoso, lo escondió durante tres meses; pero, no pudiendo tenerlo escondido por más tiempo, tomó un canastillo de junco, le tapó todas las rendijas con asfalto natural y brea, para que no le entrara agua, y luego puso al niño dentro del canastillo y lo dejó entre los juncos a la orilla del río Nilo; además le dijo a una hermana del niño que se quedara a cierta distancia, y que estuviera al tanto de lo que pasara con él.

Más tarde, la hija del faraón bajó a bañarse al río y, mientras sus sirvientas se paseaban por la orilla, vio el canastillo entre los juncos. Entonces mandó a una de sus esclavas que se lo trajera. Al abrir el canastillo y ver que allí dentro había un niño llorando, la hija del faraón sintió compasión de él y dijo: —Éste es un niño hebreo. Entonces la hermana del niño propuso a la hija del faraón: —¿Le parece a usted bien que llame a una nodriza hebrea, para que le dé el pecho a este niño? —Ve por ella —contestó la hija del faraón.

Entonces la muchacha fue por la madre del niño, y la hija del faraón le dijo: —Toma a este niño y críamelo, y yo te pagaré por tu trabajo.

La madre del niño se lo llevó y lo crió, y ya grande se lo entregó a la hija del faraón, la cual lo adoptó como hijo suyo y lo llamó Moisés, pues dijo: —Yo lo saqué del agua.

Celebrante Escuchen lo que el Espíritu está diciendo al pueblo de Dios.
Pueblo **Demos gracias a Dios.**

Salmo 124

Si el Señor no hubiera estado de nuestra parte, *
 diga ahora Israel;
Si el Señor no hubiera estado de nuestra parte, *
 cuando los enemigos se levantaron contra nosotros;
Entonces nos habrían tragado vivos, *
 cuando se encendió su furor contra nosotros;
Entonces nos habrían sumergido las aguas, *
 hasta el cuello habría subido el torrente;
Entonces hasta el cuello habrían subido *
 las aguas furiosas.
¡Bendito sea el Señor! *
 No nos ha dado por presa a sus dientes.
Hemos escapado cual ave de la trampa del cazador; *
 se rompió la trampa, y hemos escapado.
Nuestro auxilio está en el Nombre del Señor, *
 que hizo los cielos y la tierra.

Lectura de la carta del apóstol San Pablo a los Romanos 12:1–8

Por tanto, hermanos míos, les ruego por la misericordia de Dios que se presenten ustedes mismos como ofrenda viva, santa y agradable a Dios. Éste es el verdadero culto que deben ofrecer. No vivan ya según los criterios del tiempo presente; al contrario, cambien su manera de pensar para que así cambie su manera de vivir y lleguen a conocer la voluntad de Dios, es decir, lo que es bueno, lo que le es grato, lo que es perfecto.

Por el encargo que Dios en su bondad me ha dado, digo a todos ustedes que ninguno piense de sí mismo más de lo que debe pensar. Antes bien, cada uno piense de sí con moderación, según los dones que Dios le haya dado junto con la fe. Porque así como en un solo cuerpo tenemos muchos miembros, y no todos los miembros sirven para lo mismo, así también nosotros, aunque somos muchos, formamos un solo cuerpo en Cristo y estamos unidos unos a otros como miembros de un mismo cuerpo.

Dios nos ha dado diferentes dones, según lo que él quiso dar a cada uno. Por lo tanto, si Dios nos ha dado el don de profecía, hablemos según la fe que tenemos; si nos ha dado el don de servir a otros, sirvámoslos bien. El que haya recibido el don de

enseñar, que se dedique a la enseñanza; el que haya recibido el don de animar a otros, que se dedique a animarlos. El que da, hágalo con sencillez; el que ocupa un puesto de responsabilidad, desempeñe su cargo con todo cuidado; el que ayuda a los necesitados, hágalo con alegría.

Celebrante Escuchen lo que el Espíritu está diciendo al pueblo de Dios.
Pueblo **Demos gracias a Dios.**

Canto de Secuencia: En Ti Confío 666

**En ti mi Dios
Mi amparo y mi refugio,
En ti pongo mi confianza. (2)**

Dios te libra del cazador,
Del lazo que busca destruirte,
Te cubre con sus alas divinas
Y será su plumaje tu refugio.

No ha de alcanzarte la tribulación,
Ni la plaga caerá sobre tu casa.
Dará a sus ángeles la orden
De cuidarte siempre en tu camino.

Me llamas y yo responderé,
Estaré contigo en la desgracia.
De días sin fin te colimare
Y hare que veas la salvación.

El Santo Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según San Mateo 16:13–20

¡Gloria a ti, Cristo Señor!

Cuando Jesús llegó a la región de Cesarea de Filipo, preguntó a sus discípulos: —
¿Quién dice la gente que es el Hijo del hombre?

Ellos contestaron: —Algunos dicen que Juan el Bautista; otros dicen que Elías, y otros dicen que Jeremías o algún otro profeta.

—Y ustedes, ¿quién dicen que soy? —les preguntó.

Simón Pedro le respondió: —Tú eres el Mesías, el Hijo del Dios viviente.

Entonces Jesús le dijo: —Dichoso tú, Simón, hijo de Jonás, porque esto no lo conociste por medios humanos, sino porque te lo reveló mi Padre que está en el cielo.

Y yo te digo que tú eres Pedro, y sobre esta piedra voy a construir mi iglesia; y ni siquiera el poder de la muerte podrá vencerla. Te daré las llaves del reino de los cielos; lo que tú ates aquí en la tierra, también quedará atado en el cielo, y lo que tú desates aquí en la tierra, también quedará desatado en el cielo.

Luego Jesús ordenó a sus discípulos que no dijeran a nadie que él era el Mesías.

Celebrante: El Evangelio del Señor.

Pueblo: Te alabamos, Cristo Señor.

Sermón

Rev. Javier G. Ocampo

El Credo Niceno

Creemos en un solo Dios, Padre todopoderoso, Creador de cielo y tierra, de todo lo visible e invisible.

Creemos en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza que el Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros y por nuestra salvación bajó del cielo: por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre.

Por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato: padeció y fue sepultado. Resucitó al tercer día, según las Escrituras, subió al cielo y está sentado a la derecha del Padre. De nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin.

Creemos en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas. Creemos en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Reconocemos un solo Bautismo para el perdón de los pecados. Esperamos la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. Amén.

Oración de los Fieles

Pido sus oraciones por el pueblo de Dios esparcido por todo el mundo; por Mariann y Chilton, nuestras Obispas; por esta asamblea; y por todos los ministros y fieles. Oren por la Iglesia.

Pausa

Pido sus oraciones por la paz; por la concordia entre las naciones y por el bienestar de todos los pueblos. Oren por la justicia y la paz.

Pausa

Pido sus oraciones por los pobres, los enfermos, los hambrientos, los oprimidos y los prisioneros. Oren por los que se hallan en necesidad o tribulación.

Pausa

Pido sus oraciones por cuantos buscan a Dios o un conocimiento más profundo de él. Oren para que le encuentren y sean encontrados por él.

Pausa

Pido sus oraciones por los que han partido de esta vida Oren por los difuntos. En el primer aniversario de su muerte, damos gracias por la vida de nuestra querida hermana Marsha Sutherland, hija de Dorett Sutherland.

También damos gracias por la vida de Anne Duke Kittrell, hija de los antiguos miembros de la parroquia Jim y Bárbara Duke y antiguo miembro de nuestro Grupo Juvenil, que murió el 12 de agosto de 2020.

Pausa

Alaben a Dios por aquéllos de todas las generaciones en quienes Cristo ha sido glorificado Oren para que también nosotros recibamos la gracia de glorificar a Cristo en nuestro tiempo.

Pausa

El pueblo puede añadir sus propias peticiones.

Oramos por el consuelo, la sanación, la valentía y la esperanza para **Samuel** Tellu, **Sciou** Broderick, **Marcia** Noble, **Eduardo** Rincon, **Warren** Porter, **Sue** Jenkins, **Judy** Conroy, **Jean** Cohn, **Fran** Spina, **William** Glick, **Nancy** Miller, **Segundo** Nazario Cancino, **Betty** Knight, **Steve** Heinig, **Mark** Barnett, **Maria Rebeca** Rodriguez, **Janet** King, **Esua** Pires, **Wayne** Brown y todos aquellos que, en esta vida transitoria, están en problemas, tristeza, necesidad, enfermedad o cualquier otra adversidad, así como aquellos en nuestra extensa lista de oraciones de sanación.

Oramos por la paz en el mundo y por todos los que sirven a nuestro país aquí y en el extranjero, especialmente los que están en peligro, y sus familias.

Demos gracias por el cumpleaños de **Ron** Hayden, **Sue** Snay, **Kendall** Anderson, **Todd** Callaway, **Samuel** Jarrett, **Aba** Kwamena-Poh, **Jeff** Wilks, **Sofia** Weber, and **Tony** Thom.

Jesús, durante tu ministerio en la Tierra, mostraste tu poder y cuidado al sanar a personas de todas las edades y etapas de la vida de dolencias físicas, mentales y espirituales. Mantente presente ahora con las personas que necesitan tu toque de amor debido a COVID-19. Que puedan sentir Tu poder de curación a través del cuidado de médicos y enfermeras. Elimine el miedo, la ansiedad y los sentimientos de aislamiento de las personas que reciben tratamiento o están en cuarentena. Dales un sentido de propósito en la búsqueda de la salud y la protección de los demás de la exposición a la enfermedad. Protege a sus familias y amigos y bríndales la paz a todos los que los aman.

Celebrante: Señor, atiende las súplicas de tu pueblo; y lo que fielmente te hemos pedido, concede que efectivamente lo obtengamos para la gloria de tu Nombre; mediante Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Celebrante: Confesemos nuestros pecados contra Dios y contra nuestro prójimo.

***Todos:* Dios de misericordia, confesamos que hemos pecado contra ti por pensamiento, palabra y obra, por lo que hemos hecho y lo que hemos dejado de hacer. No te hemos amado con todo el corazón; no hemos amado a nuestro prójimo como a nosotros mismos. Sincera y humildemente nos arrepentimos. Por amor de tu Hijo Jesucristo, ten piedad de nosotros y perdónanos; así tu voluntad será nuestra alegría y andaremos por tus caminos, para gloria de tu Nombre. Amén.**

Celebrante: Dios omnipotente tenga misericordia de ustedes, perdone todos sus pecados por Jesucristo nuestro Señor, les fortalezca en toda bondad y, por el poder del Espíritu Santo, les conserve en la vida eterna. Amén.

La Paz

Celebrante La paz del Señor sea siempre con ustedes.
Pueblo **Y con tu espíritu.**

Anuncios

Versículo para el ofertorio:

Presentamos al Señor con alegría las ofrendas y oblaciones de nuestra vida y de nuestro trabajo

- **Textea ASCENSIÓNMD + Cantidad a 73256 para dar una donación usando su mensaje de texto**
- **El código QR**



Canto de ofertorio: Iglesia Peregrina 722

1. Todos unidos
Formando un solo cuerpo.
Un pueblo que en la Pascua nació.
Miembros de Cristo
En sangre redimidos,
Iglesia peregrina de Dios.

Vive en nosotros
La fuerza del Espíritu
Que el Hijo desde el Padre envió.
El nos empuja,
Nos guía y alimenta,
Iglesia peregrina de Dios.

**Somos en la tierra
Semilla de otro reino,
Somos testimonio de amor.**

**Paz para las guerras
Y luz entre las sombras,
Iglesia peregrina de Dios. (2)**

2. Rugen tormentas
Y a veces nuestra barca
Parece que ha perdido el timón.
Miras con miedo,
No tienes confianza,
Iglesia peregrina de Dios.

Una esperanza nos llena de alegría;
Presencia que el Señor prometió.
Vamos cantando,
El viene con nosotros,
Iglesia peregrina de Dios.

3. Todos nacidos en un solo Bautismo,
Unidos en la misma comunión.
Todos viviendo en una misma casa,
Iglesia peregrina de Dios.

Todos prendidos
En una misma suerte,
Ligados a la misma salvación.
Somos un cuerpo
Y Cristo es la cabeza.
Iglesia peregrina de Dios.

Santa Comunión

El Señor sea con ustedes.

Y con tu espíritu.

Pueblo

Elevemos los corazones.

Celebrante

Los elevamos al Señor.

Pueblo

Demos gracias a Dios nuestro Señor.

Celebrante

Es justo darle gracias y alabanza.

Pueblo

El Celebrante continúa:

En verdad es digno, justo y saludable, darte gracias, en todo tiempo y lugar, Padre omnipotente, Creador de cielo y tierra.

Porque tú eres fuente de luz y vida; nos hiciste a tu imagen, y nos llamaste a nueva vida en nuestro Señor Jesucristo.

Por tanto te alabamos, uniendo nuestras voces con los Angeles y Arcángeles, y con todos los coros celestiales que, proclamando la gloria de tu Nombre, por siempre cantan este himno:

Santo:

Santo, Santo, Santo es el Señor,
Dios del universo,
Llenos están el cielo
Y la tierra en tu gloria.

Hosanna, hosanna,
Hosanna en el cielo,
Hosanna, hosanna,
Hosanna en el cielo.

Bendito el que viene
En el nombre del Señor.

Hosanna, hosanna,
Hosanna en el cielo,
Hosanna, hosanna,
Hosanna en el cielo.

Padre Santo y bondadoso: En tu amor infinito nos hiciste para ti, y cuando caímos en pecado y quedamos esclavos del mal y de la muerte, tú, en tu misericordia, enviaste a Jesucristo, tu Hijo único y eterno, para compartir nuestra naturaleza humana, para vivir y morir como uno de nosotros, y así reconciliarnos contigo, el Dios y Padre de todos.

Extendió sus brazos sobre la cruz y se ofreció en obediencia a tu voluntad, un sacrificio perfecto por todo el mundo.

En la noche en que fue entregado al sufrimiento y a la muerte, nuestro Señor Jesucristo tomó pan; y dándote gracias, lo partió y lo dio a sus discípulos, y dijo: "Tomen y coman. Este es mi Cuerpo, entregado por ustedes. Hagan esto como memorial mío".

Después de la cena tomó el cáliz; y dándote gracias, se lo entregó, y dijo: "Beban todos de él. Esta es mi Sangre del nuevo Pacto, sangre derramada por ustedes y por muchos para el perdón de los pecados. Siempre que lo beban, háganlo como memorial mío".

Por tanto, proclamamos el misterio de fe:

Celebrante y Pueblo:

Cristo ha muerto.

Cristo ha resucitado.

Cristo volverá.

Padre, en este sacrificio de alabanza y acción de gracias, celebramos el memorial de nuestra redención. Recordando su muerte, resurrección y ascensión, te ofrecemos estos dones.

Santifícalos con tu Espíritu Santo, y así serán para tu pueblo el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, la santa comida y la santa bebida de la vida nueva en él que no tiene fin. Santifícanos también, para que recibamos fielmente este Santo Sacramento y seamos perseverantes en tu servicio en paz y unidad. Y en el día postrero, llévanos con todos tus santos al gozo de tu reino eterno. Todo esto te pedimos por tu Hijo Jesucristo. Por él, y con él y en él, en la unidad del Espíritu Santo, tuyos son el honor y la gloria, Padre omnipotente, ahora y por siempre. AMEN.

Oremos como nuestro Salvador Cristo nos enseñó.

**Padre nuestro que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre,
venga tu reino,
hágase tu voluntad,
en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día.
Perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden.**

**No nos dejes caer en tentación
y líbranos del mal.
Porque tuyo es el reino,
tuyo es el poder,
y tuya es la gloria,
ahora y por siempre. Amén.**

Agnus Dei

Cordero de Dios,
Que quitas el pecado del mundo,
Ten piedad de nosotros,
Ten piedad. (2)

Cordero de Dios,
Que quitas el pecado del mundo,
Danos tu paz danos paz.

Celebrante:

Los Dones de Dios para el Pueblo de Dios. Tómenlos en memoria de que Cristo murió por ustedes, y aliméntense de él en sus corazones, por fe y con agradecimiento.

La comunión espiritual es una devoción personal que cualquier persona puede orar en cualquier momento, expresando su deseo de recibir la Santa Comunión en ese instante, pero en que las circunstancias le impide recibir los elementos reales de la Santa Comunión.

Oración para la comunión espiritual

Jesús mío, creo que estás realmente presente en el Santísimo Sacramento de el Altar. Deseo ofrecerte alabanzas y agradecimientos mientras proclamo tu resurrección. Te amo por encima de todas las cosas, y te anhele en mi alma. Ya que No puedo recibirte en el Sacramento de tu Cuerpo y tu Sangre, ven. espiritualmente en mi corazón. Límpiame y fortaléceme con tu gracia, Señor. Jesús, y que nunca me separe de ti. Que viva en ti, y tú en mí, en esta vida y en la venidera. Amén.

Canto de Comunión: Eres tú Jesús 598

**Eres, Tu, Jesús, eres Tu
Eres Tu en un trozo de pan
Y en un poco de vino.**

1. Que alegría encontrarte, Jesús,
En tu vino y tu pan.
Oh, Señor, que consuelo saber
Que me amas.
Eres Tu la Palabra de Dios,
La eterna palabra de Dios
Y has querido venir a morar
En mi pecho.

2. Eres Tú oh, Principio y Fin,
Manantial de la vida,
Eres tú, Luz de Luz,
Dios de Dios verdadero.
Eres Tú, oh, milagro de Amor.
Oh, eterno milagro de amor.
Eres Tu mi Señor y mi Dios,
Mi alimento.

3. Cuanto amor al nacer en Belén
De María la Virgen.
Al andar los caminos
Del hombre y llamarle tu amigo.
Oh Cordero de Dios cuanto amor,
Cuanto amor al morir en la cruz.
Cuanto amor al querer
Compartir tu victoria.

Oración de Post-Comunión

Celebrante: Oremos.

Omnipotente y sempiterno Dios, te damos gracias porque nos has nutrido con el alimento espiritual del preciosísimo Cuerpo y Sangre de tu Hijo, nuestro Salvador Jesucristo; y porque nos aseguras, en estos santos misterios, que somos miembros vivos del Cuerpo de tu Hijo y herederos de tu reino eterno. Y ahora, Padre, envíanos al mundo para cumplir la misión que tú nos has encomendado, para amarte y servirte como fieles testigos de Cristo nuestro Señor. A él, a ti y al Espíritu Santo, sea todo honor y gloria, ahora y por siempre. Amén.

Bendición

La vida es corta y no tenemos demasiado tiempo para alegrar los corazones de aquellos que están viajando por el oscuro camino con nosotros. Así que, ¡debemos ser rápidos para amar y darnos prisa para ser amables! Y que la bendición de aquel que nos hizo, que viaja con nosotros, que nos el aliento de vida momento a momento. Creador, Cristo y el Espíritu Santo, sea con ustedes, su familiares y amigos, este día y siempre. **Amén.**

Canto de Salida: Quien es ese 619

¿Quién es ese que camina en las aguas?
¿Quién es ese que a los mudos hace oír?
¿Quién es ese que a los muertos resucita?
¿Quién es ese que su nombre quiere oír?

**Es Jesús, es Jesús,
Dios y hombre que nos guía
Con su luz (2)**

¿Quién es ese que los mares obedecen?
¿Quién es ese que a los mudos hace hablar?
¿Quién es ese que da paz al alma herida y pecados con su muerte perdono?
¿Quién es ese que a nosotros ha llegado?
¿Quién es ese Salvador y Redentor?
¿Quién es ese que su Espíritu nos deja y transforma nuestra vida con su amor?

Celebrante: Bendigamos al Señor. ¡Aleluya, aleluya!
Pueblo: **Demos gracias a Dios. ¡Aleluya, aleluya!**